

Comunicaciones a la Dirección

NOTA SOBRE LAS LUCHAS CANARIAS

Una de las curiosidades que sorprenden a los viajeros en las Islas Canarias es el espectáculo de las luchas. Quiero con esta nota aportar un dato que sirva de contraste a las noticias históricas que existen sobre el tema. Los embajadores que el rey Enrique III, de Castilla, envió al Gran Tamorlán pudieron presenciar en los reales del Caudillo tártaro varias fiestas públicas, entre las cuales hay una que narran con estas palabras:

“...e ante él [se trata de un nieto de Tamorlán, Piyr Mahomad] estauan dos homes luchando, los quales tenían vestidas sendas vestiduras de cuero, hechas como jubones sin mangas, de que se traauauan; e non se podían derrocar el vno al otro; e mandóles que se derrocassem o qué hazían, e derrocó el vno al otro; e, desque lo derrocó, túuolo vn gran rato que se no leuantó; e dezían que, si le leuantara, que le non fuera contada la cayda...”

Esto vieron los embajadores—según queda escrito en el relato histórico de la *Embajada a Tamorlán* (1)—el lunes, trece días de octubre, de 1404, en la ciudad de Samarcanda, capital del Imperio de Tamorlán, en el antiguo Turquestán, de la Rusia de los Zares, y actual Estado del Uzbekistán.

Francisco LÓPEZ ESTRADA

(1) Según el texto establecido por Argote de Molina, *Historia del Gran Tamorlán e Itinerario y enarración del viage, y relación de la Embajada que Ruy Gonçález de Clavijo le hizo por mandato del muy poderoso Señor Rey Don Henrique el Tercero de Castilla...* En Sevilla... Año de MDLXXXII. Ed. Madrid, 1943, vol. I, *Nueva colección de libros raros o curiosos*, pág. 183, 19-26.



UN CAPITULO INÉDITO DE LA "DESCRITTIONE DE L'ISOLE CANARIE", DE LEONARDO TORRIANI

En 1943 me lamentaba de que la *Descrittione et Historia del regno de l'isole Canarie già dette Fortunata con il parere delle loro fortificationi* del ingeniero cremonense, al servicio de Felipe II, Leonardo Torriani, no estuviera editado en su integridad (1).

Desde entonces ha sido mi intención ofrecer a los lectores de *Revista de Historia* el capítulo XXV de la citada obra que faltaba por publicar; pero, hasta ahora, no había tenido ocasión de hacerlo.

La obra de Torriani, como es sabido, ha sido dada a la estampa por el eminente canariólogo austriaco Dr. Dominik Josef Wölfel en dos etapas: la primera y principal en Leipzig, en 1940, y la segunda en Roma en 1942 (2), quedando inédito, inexplicablemente, el capítulo XXV del manuscrito de la Universidad de Coimbra, en cuya Biblioteca, riquísima, se conserva el original de esta valiosa fuente de la historia de Canarias (3).

Este capítulo, con su título inclusive (4), ocupa las líneas 4 a 13 del folio 27 v. del manuscrito coimbreño y está escrito con la misma clara y preciosa letra que conocen los amantes de nuestras antigüedades.

Su transcripción es la siguiente:

(1) Véase *Revista de Historia*, tomo IX [1943], págs. 74 a 77.

(2) LEONARDO TORRIANI, *Die Kanarischen Inseln und ihre Urbewohner. Eine unbekannte Bilderhandschrift vom Jahre 1590. Im italienischen Urtext und in deutscher Übersetzung sowie mit völkerkundlichen, historisch-geographischen, sprachlichen und archäologischen Beiträgen herausgegeben von Dr. Dominik Josef Wölfel, Mitglied de Honor de El Instituto de Estudios Canarios, Universidad de La Laguna, Socio Corresponsal de El Museo Canario, Las Palmas, Mit 30 Abbildungen auf 17 Tafeln Quellen und Forschungen zur Geschichte der Geographie und Völkerkunde Band 6* — K. F. Koehler Verlag Leipzig 1940

D. J. WÖLFEL, *Leonardo Torriani e le fortificazioni nelle Isole Canarie sul finire del 500*, en "Bollettino dell'Istituto Storico e di Cultura dell'Arma del Genio", Roma, fascículo 15, giugno 1942-XX, págs. 26 a 72.

(3) Aprovecho esta oportunidad para agradecer públicamente a mi muy erudito amigo el Dr. Antonio Augusto Ferreira da Cruz, Director del Gabinete de História da Cidade do Pôrto, su amable intervención para la obtención de las espléndidas fotocopias sacadas en la Universidad de Coimbra de esta parte del manuscrito de Torriani que me han servido para el presente trabajo.

(4) El sumario de este capítulo fué publicado por el Dr. Wölfel en la página 98 de su citada obra *Die Kanarischen Inseln...*

“ONDE QVESTO NOME DI FORTEVENTVRA
HEBBE ORIGINE—Cap. XXV

V'è chi pensa che quest'isola gli antichi isolani Ventura la chiamasse-ro, conciosa che chiaramente non si sa come fosse detta, ancorchè appres-so di loro si stima non essersi trouato tal nome. Chi uole che da Giouan di Letancurt fosse nominata de S. Bonauentura, frate francesco, vescouo et cardinale d'Albania, canonizato da Sisto quarto l'anno 1374 (5), et chi forsi (sic, en lugar de *che fosse*) cosi detta à caso dalla gran auentura ch'egli hauea tenuto in conquistarla, perchè, si come addietro si disse, ancor si chiama Magnasor (6), ma poscia per la grandissima sterilità et asprezza della terra egli fosse mutato il buono in forte, che nel idioma spagnuolo uol dir male, et detta Forteuentura. Altri dicono ch'ella si

(5) San Buenaventura, el Doctor Seráfico, nacido en Bagnorea en 1221, fué, en efecto, fraile francisco; ingresó en la Orden franciscana en 1243 (según otros en 1238) estando en París y llegó a ser Ministro General de la Orden con sólo 36 años de edad (2 de febrero de 1257); en 24 de noviembre de 1265, Clemente IV lo nombró Arzobispo de York, pero San Buenaventura consiguió del Papa que retirara el nombramiento; años más tarde (probablemente en 23 de mayo de 1273, Gregorio X lo creaba Cardenal de la Santa Iglesia Romana con el título de Albano y no Albania, como dice Torriani; muerto en Lyon durante la celebración del Concilio que él mismo había preparado (15 de julio de 1274) no es canonizado sino el domingo *in Albis*, día 14 de abril de 1482, a tenor de la bula *Superna caelestis patria* dada por Sixto IV, lo que demuestra que Torriani estaba en un error al señalar la fecha de 1374 para la exaltación a los altares de San Buenaventura, así como la posibilidad de que Jean de Béthencourt diera a la isla de Fuerteventura su nombre actual en memoria del Doctor Seráfico, ya que, en 1484, hacia más de medio siglo que había muerto el conquistador normando. Aunque desde su canonización, San Buenaventura fué considerado como Doctor de la Iglesia, no se declaró solemnemente este doctorado hasta el día 14 de marzo de 1588, fiesta de la Traslación de San Buenaventura, en que así lo hizo Sixto V por su bula *Triumphantis Hierusalem*, precisamente por la época en que Torriani estaba en Tenerife. (Véase para esto último el trabajo de nuestro Director, Dr. Elías Serra Ráfols, sobre Torriani en “Tagoro”, publicación del Instituto de Estudios Canarios, núm. 1, La Laguna de Tenerife, 1944, página 207 y siguientes; y para los datos biográficos de San Buenaventura la *Vida de San Buenaventura*, del P. LEÓN AMORÓS, O. F. M., en el tomo I de la edición bilingüe de las *Obras de San Buenaventura* de la Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1945.)

(6) Torriani hace relación al cap. XXIII de su obra en donde dice, tratando del nombre de Fuerteventura: “Gemmafrisio ... oltre il nome di Gasperia... la chiama Magnasors, alludendo al nome di Forteuentura ò granuentura”. (Fol. 26 v. del manuscrito de Coimbra, pág. 94 de la edición de Wölfel.)

chiamò Maoh medesimamente come Lanzarote, perchè gli isolini fin adesso sono detti mahoreri (7). Ma chi può hauer certeza di queste cose che non furono comendate alla memoria de' scritti, i quali rinouano l'antichità et souauemente tirono indietro gli anni e' secoli contra il corso naturale et la consumatione del tempo?"

Tal es el texto del pequeño capítulo que ha estado a punto de caer en el olvido precisamente por contarse entre las cosas "que non fueron comendate alla memoria" de la letra impresa.

Vertido al español suena así:

"DE DONDE SE ORIGINÓ ESTE NOMBRE DE
FUERTEVENTURA.—Cap. XXV

Hay quien piensa que los antiguos isleños llamaron Ventura a esta isla, a pesar de que claramente no se sabe cómo fué llamada, aunque entre ellos se estima no haberse encontrado tal nombre. Alguien quiere que Juan de Letancurt la llamó así por S. Buenaventura, fraile francisco, obispo y cardenal de Albania, (*sic* por Albano), canonizado por Sixto IV el año de 1374, y que fué así llamada acaso por la gran ventura que había tenido al conquistarla; porque tal y como se ha dicho antes, también se llama Magnasors; pero, después, por la grandísima esterilidad y aspereza de la tierra, la fué mudado el bueno por fuerte, que en lengua española quiere decir malo, y llamada Fuerteventura. Otros dicen que se llamó Maoh, lo mismo que Lanzarote, porque los isleños hasta ahora se llaman mahoreros. Pero, ¿quién puede tener la certeza de estas cosas que no fueron encomendadas a la memoria de los escritos, que renuevan la antigüedad y suavemente hacen retroceder los años contra el curso natural de la consumación del tiempo?"

(7) Al tratar de la isla de Lanzarote, Torriani había dicho: "Dalli antichi isolani fu detta Maoh, dalla quale essi chiamaronsi Maohreri, come da Sicilia Siciliani, e da Anglia Inglesi". (Fol. 11 v. y 12 r. del manuscrito de Coimbra, págs. 74 y 76 de la edición de Wölfel, correspondiente al cap. VIII de la obra de Torriani). Señalo que en el pasaje transcrito en el texto los habitantes de Fuerteventura se llaman "mahoreri" y no "maohreri" como sería lógico esperar de los naturales de una tierra llamada "Maoh"; como la "h" en el español de Canarias fué casi siempre aspirada y nuestra "j" es muchísimo más suave que la castellana, el "mahoreri" del texto suena sensiblemente del mismo modo que "majorero", dicho por un canario.

El manuscrito de Torriani está, como se sabe, profusamente ilustrado con mapas, planos y láminas representativas de tipos isleños del mayor interés. Frecuentemente los mapas y planos contienen cartelas escritas con datos geográficos y estadísticos o de mera descripción que es pena no hayan sido divulgadas. Una de esas ilustraciones se refiere a Santa María de Betancuria y ya ha sido reproducida por el Dr. Wölfel en su artículo *Leonardo Torriani e le fortificazioni nelle Isole Canarie sul finire del 500* (8), desgraciadamente en tamaño demasiado pequeño para poder ser leída, aun con ayuda de una lente, la leyenda que contiene en la cartela de la izquierda.

En espera de que alguien se decida a publicar estas ilustraciones de la *Descrittione* de Torriani, me ha parecido que los lectores de *Revista de Historia* verían con agrado en sus páginas una muestra de lo que dicen esas cartelas inéditas y, por eso, voy a ofrecerles el texto de la que he nombrado al final del párrafo anterior que, en cierto modo, completará el capítulo XXV que antes transcribí.

“L'isola di Forteuentura si stende fra Canaria et Lançarote; lunga uenticinque leghe, larga sei ne manco di quatro; è luntana da Canaria deciotto, leghe et da Lançarote tre. È copiosa di carne, di formento et orzo; ha poca acqua. È senza arbori, et la maggior parte dell'isola è inabitata; solamente serue per pasto d'animali. La sua villa giace in vn valle; sarà [di] cento et cinquanta case ed è partita da vn baranco. Dalla parte da greco tramontana ha vn spatioso piano che difende la villa so-giacente ed è libero da padraschi ou'è disegnata la fortezza che mi parue couenire per difesa et ricouero di mille anime che in tutto può hauere per diuerse parti di tutta l'isola. Questa villa è luntana dal porto detto Pozzo Negro quatro leghe al oriente, due dal porto detto Peña oradada al occidente, et sette al porto detto Coralejos a tramontana incontro di Lançarote, nei quai porti possono starui galee et nauí grandi et sbarcarui comodamente et possono i nemici marchiare (*sic*) alla villa per camino piano et campagne”.

Es decir, en castellano:

“La isla de Fuerteventura se extiende entre Canaria y Lanzarote; larga de veinticinco leguas, ancha de seis y no menos de cuatro; dista de Ca-

(8) Página 51 del citado fascículo del “Bollettino Storico e di Cultura dell'Arma del Genio”.

naria dieciocho leguas y tres de Lanzarote. Es abundante en carne, en trigo y en cebada; tiene poca agua. No tiene árboles, y la mayor parte de la isla está inhabitada; solamente sirve para pasto de animales. Su villa [Santa María de Betancuria] yace en un valle; será de ciento cincuenta casas y está dividida por un barranco. Por la parte de nordeste tiene una espaciosa llanura que defiende a la villa subyacente y que está libre de padrastrós (lugares dominantes) donde está dibujada la fortaleza que me parece convenir para defensa y refugio de mil almas que en total puede haber por diversas partes de la isla entera. Esta villa está distante del puerto llamado Pozo Negro cuatro leguas al oriente, dos del puerto llamado Peña horadada al occidente, y siete del puerto dicho Corralejos (¿Corralejos?) al norte contra Lanzarote (9), en cuyos puertos pueden estar galeras y naves grandes y desembarcar en ellos cómodamente, pudiendo los enemigos marchar a la villa por camino llano y campos”.

Antes de terminar, debo señalar una posible equivocación de Torriani en el texto que acabo de transcribir. Se trata del número de habitantes de la isla de Fuerteventura que aquí dice ascender a “mille anime”, mientras que en el cap. XXVII de su obra duplica, por dos veces, éste número al decir: “in tutta questa isola vi sono due millia anime dellequali solamente trecento possono combattere” y un poco después, “due mille anime ch’in questa fortezza si posso[no] ritirare per difendersi de Corsari” (10).

Emilio HARDISSON

Oporto, marzo de 1947.

(9) En el mapa de Fuerteventura—y no de Lanzarote, como dice el pie—, publicado por Wölfel en su *Die Kanarischen Inseln...*, lámina I b, reproducción del folio 14v del manuscrito de Torriani, se puede ver la localización de estos tres puertos.

(10) WÖLFEL, *Leon. Torriani e le fort.* etc., pág. 51.